SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 16 DE DICIEMBRE 2001
Turismo 12

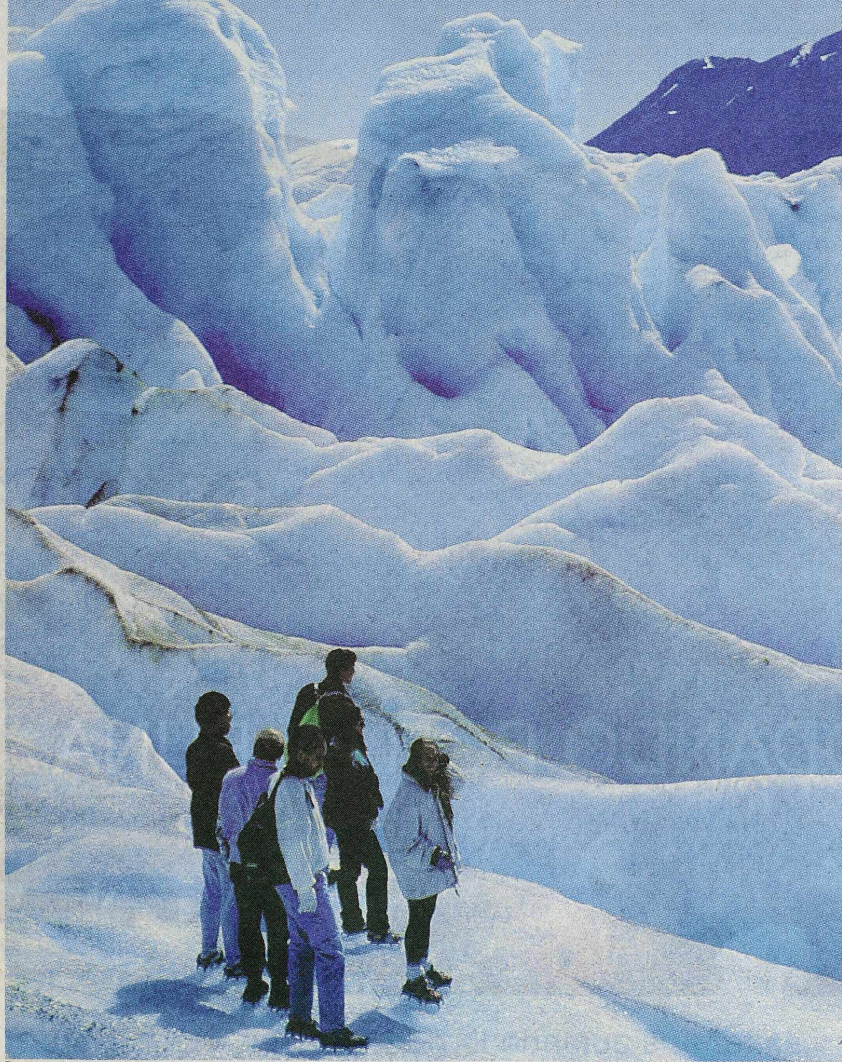
# RODANDO POR LA PUNA

FOTO: PABLO PIOVANO

Travesía por los caminos de la Puna salteña, siguiendo la ruta del Tren de las Nubes. El ascenso entre las grandiosas montañas del Valle de Lerma y la Quebrada del Toro hasta las alturas de San Antonio de los Cobres y el Viaducto La Polvorilla

# Hielonautas en la Patagonia

**Excursiones al Perito Moreno: A pie, en barco, o la indescriptible experiencia de convertirse en un hielonauta caminando sobre el glaciar. Y en el área del cerro Chaltén, un trekking hacia la base de la montaña sagrada de los tehuelches. Desde allí, entre lagunas, antiguos bosques y ventisqueros, hasta las agujas de piedra del Cerro Torre. Un viaje por el mundo natural como es, en toda su potencia incorruptible.**



Caminata sobre el glaciar. La experiencia de deambular por un mundo blanco que se quiebra en tajos azules.

**TEXTO Y FOTOS:**
**FLORENCIA PODESTA**

El Parque Nacional Los Glaciares –declarado Patrimonio Mundial Natural por la Unesco– es uno de los enclaves naturales que congrega más cantidad de visitantes en Latinoamérica. La ciudad de Calafate, sobre el Lago Argentino, hace tiempo ha dejado de ser el pueblo tranquilo nacido tras el paso de arrieros que transportaban la lana de las ovejas. Los viajeros de todo el mundo –mucho más que los argentinos– lo convirtieron en el punto de partida de sus exploraciones en el hielo del Perito Moreno, a 80 kilómetros de distancia.

Desde Calafate se puede visitar el Glaciar en una excursión. Luego de atravesar una franja de estepas áridas, aparecen algunos bosquecitos de lengas torturadas por el viento, y la mole azul del glaciar. Comenzamos a caminar por la orilla del Lago Argentino, un suelo ondulado, negro y rayado, como peinado por un cepillo pesadísimo; son las huellas digitales del hielo que hace miles de años, en la Era Glaciaria, cubría gran parte del planeta y modelaba con su arrastre lentísimo la superficie terrestre. Al aproximarnos, nos asalta la visión imposible de un muro de hielo flotante de cinco kilómetros de frente y 60 metros de altura. El silencio es total y da miedo quebrarlo. De repente, algo tiembla en el muro azul, y una porción del frente del glaciar se desprende, torres azules del tamaño de un edificio de veinte pisos se desploman con un sonido atronador que hace vibrar el suelo. La masa gigantesca de hielo azul flota en el agua, gira, se hunde y vuelve a emerger, hasta encontrar la posición estable en que, ya convertido en iceberg, va a iniciar su viaje a la deriva por el Lago Argentino.

También es posible acercarse al glaciar por agua, en una excursión de todo el día que sale desde Puerto Bandera y navega por el lago. Pero una manera única de ver el glaciar Perito Moreno es caminar sobre él.

Esto es posible sin ser un escalador experimentado o un kamikaze, gracias al minitrekking, la excursión que nos permite convertirnos en hielonautas por algunas horas.

**DIOSES DE GRANITO** Si bien el Parque Nacional Los Glaciares (Santa Cruz) es célebre por el Glaciar Perito Moreno, el area del Chaltén es sin duda la meca para los viajeros más movedizos, ya sean caminantes, andinistas o acampantes. Fotografiados por todos los montañistas fanáticos del planeta, el Cerro Chaltén o Fitz Roy (3440 metros) y el Cerro Torre (3120 metros), con sus perfiles fantásticos e inolvidables, son la consumación de todas las excursiones. Los antiguos dioses de granito, reverenciados por los nuevos peregrinos. El Perito Moreno nombró al cerro Fitz Roy en honor al Capitán Fitz Roy, de la nave "Beagle", que acompañó a Darwin en sus andanzas por el extremo Sur. Pero las tribus tehuelches, para quienes el cerro era un dios, lo llamaban Chaltén, que significa "Dios del Humo" (o "del Viento").

A 213 kilómetros al norte de Calafate se encuentra El Chaltén, un pueblo pequeño en la estepa barrida por los vientos, justo en el comienzo de las montañas. El conjunto de casitas, hospedajes y algún que otro "baralmacén" sirve de base para los caminantes, escaladores y fanáticos de la montaña que a veces permanecen meses en la zona.

**TREKKING EN EL CHALTEN** Antes de partir, debemos asegurarnos de tener todo en la mochila: carpa, bolsas de dormir (buenas sí o sí), calentador y comida para unos días. Desde el pueblo El Chaltén se abren en V dos caminos: uno va a Laguna Torre, y el otro a la base del Fitz Roy. Sin embargo, es posible triangular estos dos caminos por un atajo y hacer un circuito sin volver al punto de partida (los caminos son muy claros y bien marcados).

El camino parte del camping Madsen y sube poco a poco entre un bosque de ñire y lenga. Por un minidesvío se llega a la Laguna Capri (1.30 hs.), que tiene una vista espectacular de todo el macizo Fitz Roy, y lugares muytentadores para acampar junto al agua. Pero decidimos seguir hasta la Base.

Surcamos el magnífico valle del Chorrillo del Salto. Es una planicie alucinante de piedra erosionada, como sufrida, y vegetación esteparia torturada por el viento; en el fondo se levantan las torres doradas del macizo, varios picos de paredes verticales que emergen de la tierra como lanzas. En tres horas más de caminata ventosa llegamos al Río Blanco, de aguas caudalosas que nacen de un glaciar. Es la base del Fitz Roy. Hay varios espacios para acampar, con fogones, en un sitio tranquilo y bucólico junto al río, bajo un techo de lengas y con vistas al cerro.

Lo mejor para hacer desde aquí es subir a la Laguna de los Tres, al pie del Fitz Roy (tal vez la mejor excur-



Entre las montañas y la tierra, el enmudecedor glaciar Perito Moreno.

**DATOS UTILES**

**Cómo llegar:** La tarifa de los vuelos al flamante aeropuerto de El Calafate es de unos 200 pesos).

**Dónde dormir:** una habitación en Calafate puede ir desde los 80 $ en hotel tres estrellas hasta 15 $ en hospedajes, y 10 $ en el albergue de la juventud. En el pueblo El Chaltén hay varios campings que cobran entre 6 $ a 8 $ por persona (con servicios), y varios albergues que van desde los 10 $ hasta los 40 $ en los establecimientos más equipados. En los circuitos de trekking el camping es libre.

**Más información:** En Buenos Aires, tel.: 4325-3098.

**E-mail:** info@calafate.com.

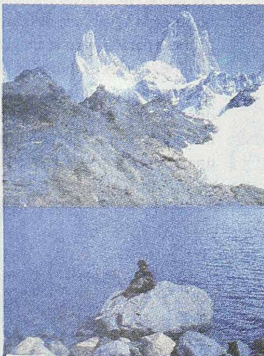
sión del Parque). Dos horas inevitables subiendo por las morrenas que dejó el glaciar al retirarse. Al fin llegamos a esta laguna glaciaria de altura, de un azul cristalino increíble, y con una vista espectacular: en primer plano tras el azul, la aguja brillante del Fitz Roy. Si nos asomamos a un peñasco sobre el abismo veremos unos 300 metros más abajo la Laguna Sucia y el glaciar del que nace. No es sucia, sino de un denso color turquesa o jade, opaco debido a los minerales flotantes.

### DE CARA AL CERRO TORRE

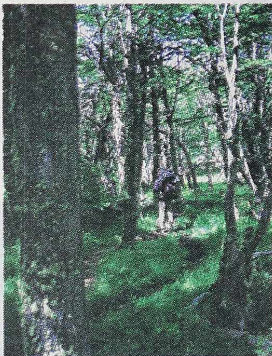
La excursión a Laguna Torre desde Río Blanco es mucho más sencilla. Tomamos el atajo (dirección sur). Un terreno casi plano entre bosques antiguos de lenga, llenos de musgos y helechos. Se pueden ver conejos y pájaros carpinteros patagónicos, de cabeza colorada, y con mucha suerte un zorro. Hay algunos mallines que desdibujan la senda, pero el camino es bastante obvio y fácil de seguir.

Por fin llegamos al Campamento, junto a un río atronador. A unos diez minutos está la Laguna Torre. El Ventisquero Grande desciende del macizo y llena la laguna de témpanos que navegan con el viento. Y en frente varias agujas de granito; entre ellas, por fin, el famoso, el infame, Cerro Torre. La hilera de torres impresiona un poco; es una imagen de la Naturaleza en su costado violento, como un relámpago, pero congelado en el tiempo.

En todo el camino encontraremos a muchos extranjeros, sobre todo europeos y australianos. Pero allí tenemos la impresión de estar en otro mundo, uno en donde no existen países y fronteras, sino sólo el mundo natural como es, en toda su potencia incorruptible.



En primer plano tras la Laguna de los Tres, la aguja brillante del Chaltén o Fitz Roy.



Travesía patagónica por bosques de lengas, ñires y glaciares.

## OPINION

**Por Bernardo Racedo Aragón***

**Un verano diferente**

Toda vez que los salteños andamos esta tierra generosa para los ojos y el corazón, algo se nos estruja adentro. La conocemos y, sin embargo, no dejamos de ser sorprendidos por ella. Desde los majestuosos paisajes y la fraternal hospitalidad provinciana, hasta los deportes de pura adrenalina y noches de peña, canto y empanadas. Salta asoma siempre vital y renovada por su gente y su sentir; con una belleza inalterable que da envidia. Y este verano, estamos seguros, la dará más que nunca. Porque Salta es verano.

Con la bondad incomparable de nuestros climas, su gente y sus tradiciones, Salta está preparada para vivir un verano pleno de aventuras, sol, naturaleza y deportes alternativos. A poco más de mil metros sobre el nivel del mar, con las bellezas imponderables de sus Valles Calchaquíes, sus noches de peña y folklore, la práctica de deportes acuáticos, sus paseos por las nubes, una amplia oferta de estancias y su tradicional Serenata a Cafayate, Salta es promesa de aventura si se busca vivir un verano diferente.

Y cuando se empeña la palabra por Salta, no hay dudas de que lo prometido será un hecho. Es que si la exquisitez de sus paisajes son una encantadora perdición para las miradas y los lentes de las cámaras, más aún lo será la gran oferta turística que hemos preparado para este verano: la tarifa aérea turística, Buenos Aires-Salta-Buenos Aires a sólo $ 39,90.

Sin dudas una oportunidad única para deslumbrarse con los Valles Calchaquíes, para aventurarse con los deportes en las aguas del Dique Cabra Corral, para revitalizarse en el spa termal de Rosario de la Frontera, o para sentir que "La Linda" está más irresistible y viva que nunca en las noches de la capital salteña.

La belleza de los Valles Calchaquíes, con sus serranías, valles y montañas imponderables para vivir a pleno su naturaleza e historia. Los atractivos de las aguas del dique Cabra Corral, que ofrece un sinnúmero de posibilidades para disfrutar la práctica de deportes acuáticos. O el turismo-salud de Rosario de la Frontera, con un spa termal inigualable por las propiedades terapéuticas de sus nueve tipos de agua. Y la ciudad de Salta, "La Linda", siempre dispuesta a brindar la calidez de su gente, el folklore de sus peñas, sus comidas regionales y sus paseos históricos.

A ello se suma además una notable vida nocturna por la calle Balcarce con pubs para público de todas las edades y gustos, un importante número de peñas folklóricas donde se puede apreciar la diversidad de sabores de su tradicional comida regional y respirar desde adentro ese aroma único que no sale en las cámaras y sólo se puede sentir estando allí. Ofertas a las que se suman, a sólo minutos del centro, increíbles tesoros naturales aptos para los deportes alternativos y un esperado reencuentro con la naturaleza. Para vivirla a pleno.

De más está decirlo, Salta se está presentando a sus visitantes como una oferta plena de aventuras, desbordante de bellezas naturales y legítima dueña de un apelativo que la distingue como "La Linda". Salta es la mejor invitación para vivir un verano distinto, de ensueño, donde la aventura le deje espacio a la tierra afable y querible.

* *Secretario de Turismo de la Provincia de Salta.*

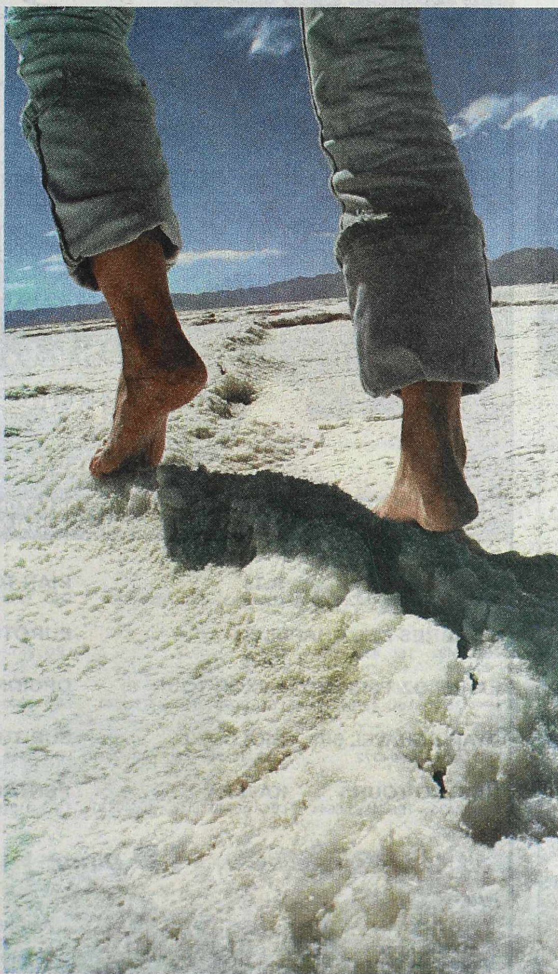
### LAS RUINAS DE TASTIL

En el borde sudoriental de la puna, sobre la margen derecha del río Las Cuevas, están los restos arqueológicos de uno de los mayores núcleos poblacionales del período tardío preincaico del noroeste argentino (10001450 d.C). Para llegar al sitio, el camión sale de la carretera y se interna por un angosto sendero que asciende con dificultad la empinada ladera de la montaña. Llegado cierto punto se debe continuar a pie entre una gran proliferación de cardones que miden hasta cuatro metros de alto. La caminata no es exigente, pero los efectos de la altura se hacen sentir. Al llegar a la parte más alta de la montaña aparecen los primeros rectángulos de pircas reconstruidas de este poblado diaguita que llegó a tener más de 2000 habitantes. En total son 12 hectáreas excavadas en un 30 por ciento, donde se ha podido identificar un trazado urbano bien definido, conformado por unidades de viviendas, calles principales y secundarias, plazas, mercados, un centro político y otro religioso.

La estratificación social se reflejaba en las viviendas: en lo alto del cerro estaba el barrio de casas más complejas, con varios recintos, mientras que en la parte baja de la montaña se encontraron viviendas más sencillas de un solo cuarto. Los muertos eran enterrados dentro del pueblo, junto a la pared exterior de las casas (lejos de la puerta). En los barrios altos la riqueza del ajuar funerario era un indicador de nivel social. En cambio, en las tumbas de los barrios inferiores las pertenencias que el muerto se llevaba al otro mundo eran muy pobres. En la cima del orden social se hallaban el cacique y el chamán.

En los faldeos de los cerros vecinos se ven los cuadros de cultivo donde las pircas de piedra servían para proteger del viento y la lluvia a las plantaciones de poroto, calabaza y maíz.

El sitio fue ocupado a mediados del siglo XIV y no se encontraron evidencias del dominio incaico, ya que cuando el reino del Cuzco avanzó sobre la región, los pobladores de Tastil habían abandonado la ciudad. Se cree que lo hicieron por decisión propia. Tastil había crecido tanto que se hizo imposible alimentar a una población numerosa en un medio tan inhóspito.



Pasos perdidos en la blanca aridez de las Salinas Grandes.

**SALTA** *Excursiones desde la capital de la provincia*

# Un día po[r la] Puna

**Una travesía en camión turístico por los sinuosos caminos de la Puna, siguiendo la ruta del Tren de las Nubes. El poblado de San Antonio de los Cobres, las ruinas de la ciudad indígena de Santa Rosa de Tastil, y las Salinas Grandes, el inmenso valle de sal donde es posible imaginar el paisaje de la nada absoluta.**

**TEXTO: JULIÁN VARSAVSKY**
**FOTOS: PABLO PIOVANO**

Además del Tren de las Nu[]bes, existe una forma alternativa de recorrer la Puna salteña: un camión turístico remodelado especialmente para ofrecer confort y una visibilidad óptima d[e] los paisajes, que también brinda la posibilidad de ir bajando en diversos lugares a lo largo de la travesía. Una opción válida no sólo para el verano –la temporada del Tren de las Nubes acaba de concluir y se re[]anudará el 15 de marzo– sino también para todo el año.

La excursión parte a las 6 de la ma[]ñana por las calles desiertas de la capital salteña. Rápidamente recorremos el Valle de Lerma, con sus grandiosas montañas, para desembocar en la Quebrada del Toro. La primera parada es en la antigua esta[]ción de trenes de Chorrillos, y cuan[]do regresamos al Mercedes 1418 descubrimos con asombro que su interior ha cambiado: aparecieron unas mesas donde está servido un



La ancestral imagen de sus pobladores en las calles de San Antonio de los Cobres.

# r la

desayuno con café y medialunas.

Al costado de la Quebrada del Toro, el río parece un hilo de agua quebrándose en varios brazos que se vuelven a unir. En medio de la soledad aparece una escuelita con una ubicación a simple vista inexplicable, ya que no se ven casas alrededor ni en las cercanías. Pero ocurre que sus alumnos viven en las casas deperdigadas que se esconden detrás de las laderas de los cerros, y llegan a clase caminando por los senderos de la montaña todos los días.

Al llegar al poblado de Santa Rosa de Tastil –donde hay una pequeña iglesia rosada que parece dibujada al pie de la montaña– nos detenemos para visitar el Museo Arqueológico de la ciudad indígena de Tastil, la cual recorreremos al regresar por la tarde.

## EL SILENCIO DE LA PUNA

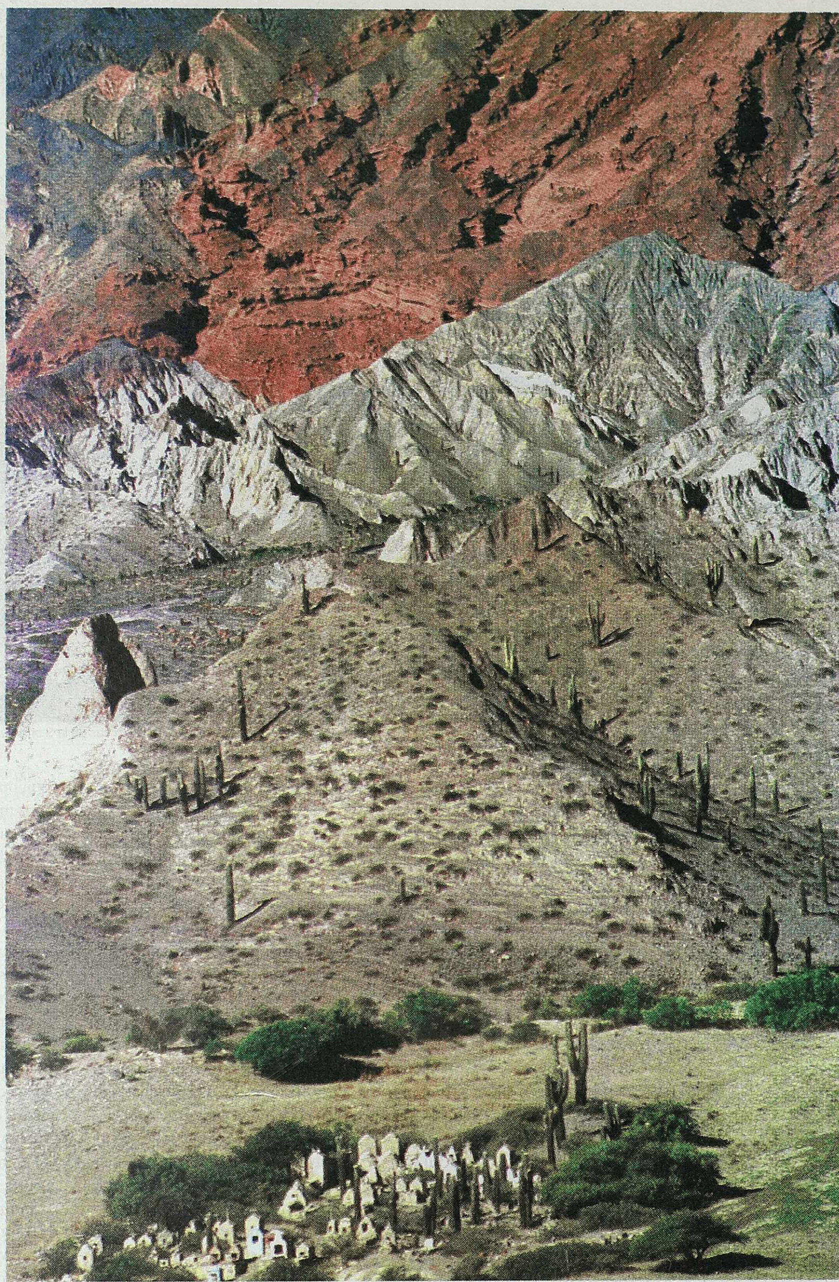
De a poco vamos subiendo hacia la Puna, esa dura superficie plana que no se quebró al surgir Los Andes, pero se elevó junto con ellos hasta los 3500 metros conformando una árida llanura con muy pocas ondulaciones. A la vera del camino aparecen esos pueblitos extraviados en medio de la nada, sumidos en el absoluto silencio, que acaso sean lo más representativo de la desolación de la Puna. Son apenas unas casas de adobe con techo de paja, que a veces están frente a una capilla.

Unos llamativos corrales con paredes de piedra sobre piedra (pircas al estilo incaico) forman cuadrículas en medio de la inmensidad arenosa, donde cada tanto aparece algún pastor de poncho rojo y sombrero ovejón arreando un tropel de chivos. También se ven algunos pequeños cementerios cercados por un murito de adobe, tras el cual sobresalen coloridas cruces decoradas con flores que plantan en el paisaje una dolorosa belleza. Parecen señalar la entrada al reino del viento y la soledad. La Puna parece casi despoblada, y las únicas siluetas que conforman multitudes que se divisan a la distancia son los cardones, esos dedos acusadores que apuntan al cielo con insistencia.

Más adelante, las tropillas de llamas le otorgan un poco de movimiento al paisaje de pastos ralos doblados por el viento. Ilse –nuestra guía–, muy atareada traduciendo al inglés y al alemán sus explicaciones a los turistas extranjeros, pasa abriendo el techo corredizo que nos protege del sol. Entonces, parados en los asientos, sacamos medio cuerpo fuera del camión en movimiento y disfrutamos sin mediaciones de excelentes panoramas para la vista y para las fotos.

De repente, descubrimos que el pueblo de San Antonio de los Cobres está muy cerca, en medio de un valle rodeado de cumbres que sobrepasan los 6500 metros. La mirada no lo había descubierto antes porque las casas de adobe se mimetizan con el color de la tierra. Por sus calles de tierra y arena prácticamente no transitan autos. El silencio es absoluto, y como evitando profanarlo, sus habitantes hablan en susurros. San Antonio de los Cobres está ubicado a 3775 metros sobre el nivel del mar, y se supone que fue creado en el siglo XVII por indígenas atacamas que huían de los españoles. La mayoría de sus 5000 habitantes son claramente de origen indígena, y sobreviven gracias a una economía de subsistencia basada en el pastoreo,una trabajosa agricultura en andenes de cultivo, y la artesanía. Aún rige la ley del trueque.

La travesía continúa hasta el viaducto La Polvorilla, el famoso puente que cruza el Tren de las Nubes, fotografiado hasta el infinito por quienes realizan la ►



Un pequeño cementerio al pie de las montañas cruzadas por intensos planos de color.

## DATOS UTILES

**Cómo llegar:** La excursión en ómnibus por la Puna la realiza la firma Movitrack e incluye una visita al pintoresco poblado jujeño de Purmamarca durante el camino de regreso. El precio, con las comidas y bebidas incluidas, es de $ 99 durante el verano. Parte a las 6 de la mañana y culmina alrededor de las 21 (miércoles y sábados). También ofrecen una excursión de dos días con alojamiento en la localidad jujeña de Tilcara y una visita a Humahuaca ($ 160 la excursión más $ 150 el alojamiento). Las oficinas de la empresa quedan en la calle Buenos Aires 28 (a dos cuadras de la plaza principal de la ciudad de Salta). Tel.: 0387-4316749 E-mail: movitrack**arroba**movitrack.com.ar Sitio web: www.movitrack.com.ar

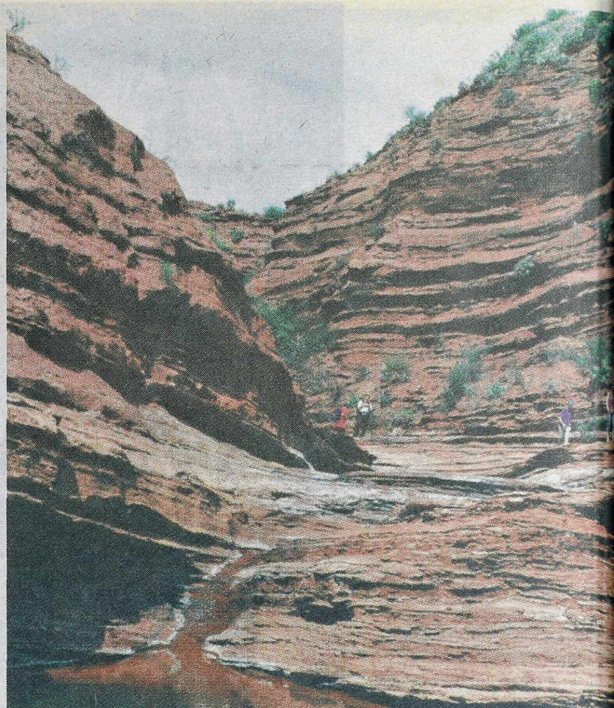
**Dónde alojarse:** El Hostel Backpacker's de la ciudad de Salta es un albergue juvenil asociado al Hostelling International, y es reconocido por estar al nivel de los mejores de Europa. Ofrece alojamiento desde $ 8 por día, y una habitación doble con baño privado cuesta $ 23. Calle Buenos Aires 930 Tel.: 0387-4235910 (en Buenos Aires: 4511-8712) E-mail: hostelsalta@backpackerssalta.com Sitio web: www.backpackerssalta.com Hotel Marilian: $ 80 la habitación doble y $ 95 la triple. Calle Buenos Aires 176 Tel.: 0387-421-6700 E-mail: hotelmarilian@arnet.com.ar

**Dónde informarse:** Casa de Salta en Buenos Aires, Secretaría de Turismo de Salta: Calle Buenos Aires 93. www.turismosalta.com

**Dónde comer:** La Vieja Estación ofrece buena gastronomía local y espectáculos de folclore moderno en vivo. Calle Balcarce 885. Tel.: 03874217.



Los cardones brotan entre las pircas reconstruidas del poblado diaguita de Tastil.



Pliegues y sorpresas tallados en las rocas de la Sierra de las Quijadas.

## A SALTA POR 40 PESOS

A partir del pasado 1° de diciembre, el pasaje de avión ida y vuelta a Salta cuesta 40 pesos. La única salvedad para aprovechar esta promoción es que los viajeros se hospeden en algún hotel de la provincia por un mínimo de 7 noches en base doble (excluyendo albergues juveniles). Teniendo en cuenta que un hotel dos estrellas cuesta $ 44 la habitación doble, por un precio de $ 350 ya se tiene incluido el transporte desde Buenos Aires y el alojamiento. La promoción, válida hasta el 15 de marzo de 2002, es fruto de un acuerdo entre la Secretaría de Turismo provincial, los hoteleros salteños, las agencias de turismo, las aerolíneas Dinar y ARG, y el Ministerio de Turismo, Cultura y Deportes de la Nación. La comercialización se realiza a través de numerosas agencias de viajes, y se debe tener en cuenta que algunas agencias salteñas de turismo receptivo ofrecen paquetes de actividades para una semana completa por $ 99 (incluye varios de los destinos principales de la provincia).



▼

célebre excursión. Allí nos detenemos para observar desde abajo a esa mole de acero de 70 metros de altura, una verdadera proeza arquitectónica para la época en que fue inaugurada (1930). Finalmente regresamos a San Antonio de los Cobres para almorzar en un restaurante.

**UN VALLE DE SAL** Transitamos el corazón de la Puna a través de la Ruta 40, y a medida que subimos la aridez se vuelve más extrema. En la lejanía aparece un resplandor blanco que irradia una extraña luminosidad. Al acercarnos, la imagen se vislumbra como una planicie desértica totalmente blanca que se pierde en el infinito. Abandonamos el camino para entrar directamente sobre las Salinas Grandes con el camión a baja velocidad. Allí no hay un solo arbusto, ni una rama seca. Tampoco hay tierra, ni ninguna otra cosa; solamente sal. Al bajar a caminar sobre la salina vemos que la lisura del suelo es casi perfecta, salvo por los resquebrajamientos en forma de pentágono de un metro por lado que se reproducen con la exactitud matemática de una telaraña. El lugar parece tierra arrasada, un paisaje desterrado con una inhóspita aridez que se extiende por 2000 kilómetros cuadrados. Estamos en el limbo blanco de un valle de sal. Difícilmente otro paisaje pueda transmitir mejor la idea de la nada más absoluta ●

**POR GRACIELA CUTULI**

Además de bellos paisajes, San Luis ofrece algo imprescindible para disfrutar de las vacaciones, sobre todo después de un año de agitaciones: tiempo. En la provincia las horas parecen pasar de otra manera, y el correr de los ríos parece querer llevarse las preocupaciones y el apuro. Si se quiere disfrutar de un clima sano y de un paisaje ideal para las caminatas, San Luis es una de las mejores opciones. Pero la provincia también encierra un valioso secreto, el puñado de venados que sobreviven todavía –seriamente amenazados de extinción– en la zona centrosur de San Luis, donde queda algo del ecosistema original: el pastizal pampeano, arrasado como en las provincias vecinas por el avance de la agricultura. Tan abundantes eran que la zona se llamaba "San Luis de la Sierra de la Punta de los Venados", y por eso todavía sus habitantes se llaman puntanos. Hoy el panorama es distinto, pero un futuro Parque Nacional espera poner freno a la posible extinción de estos animales elegantes y gráciles.

**EL CLIMA MAGICO** Dicen que San Luis tiene un clima mágico, equilibrado y sano, que si bien en las zonas más áridas puede llegar a altas temperaturas, en general se mantiene templado y húmedo en las sierras. Su particular microclima hizo famosa a la localidad de Merlo, donde la atmósfera cargada de ozono se muestra particularmente revitalizadora: al menos mostró sus propiedades vivificantes con respecto al turismo, que en los últimos años aumentó considerablemente de la mano de una infraestructura acorde. Toda la zona se presta para disfrutar del sol y los arroyos, además de visitar la antigua capillita Nuestra Señora del Rosario, monumento histórico nacional que se encuentra entre los más antiguos de la Argentina y que data de los tiempos de la fundación de Merlo, a fines del siglo XVIII. Merlo es, en realidad, una deformación de Melo, apellido de don Pedro Melo de Portugal, por aquellos tiempos virrey del Río de la Plata.

La ciudad está en la punta del Valle de Conlara, que lleva hasta Villa Mercedes –cabeza de una rica región agrícola-ganadera– pasando por Santa Rosa de Conlara y La Toma, la "capital del ónix", ese mármol verde y jaspeado que es el pasaporte de San Luis en todo el país. San Luis es, de hecho, una provincia de enorme riqueza minera, en gran parte todavía no explotada, pero que da también volframio y piedras de gran belleza como la turmalina y las fluoritas. La calle principal de La Toma lleva el original nombre de Avenida Mármol Onix, sobre la cual se levanta el Museo Parador Minero, con más de 650 minerales procedentes de todo el mundo. Durante una visita, vale la pena detenerse en algún taller para observar el cuidadoso trabajo de los artesanos, capaces de pulir las piedras con maestría para obtener lo más vistoso de sus vetas y colores.

Siempre desde Merlo hacia el sur, bordeando el límite entre San Luis y Córdoba, se puede recorrer el camino que lleva a Villa Elena y Papagayos, pasando entre bellos paisajes serranos, bosques de algarrobos, quintas y huertas. Cerca de Villa Elena, muchos turistas eligen recorrer el camino que lleva hasta un pequeño dique,

# En tiempo puntano

**Enclavada en el corazón de la Argentina, San Luis encierra riquísimos ecosistemas y grandiosos paisajes que la convierten en uno de los principales destinos para los que quieren disfrutar de la naturaleza en unas vacaciones sin apuros.**

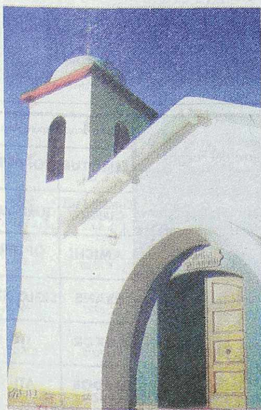
Aventuras y vacaciones muy tranquilas en los buenos aires de Merlo.

cuyas aguas tranquilas y arenas rosadas se convierten en el escenario ideal de un baño veraniego. Más adelante, el pueblito de Papagayos vive a la sombra de las sierras y de las palmeras, típicas de esta zona y más abundantes aún hacia el sur, que algunos hábiles artesanos transforman en prácticos sombreros para protegerse del sol en los días más calurosos.

**ENTRE MERCEDES Y SAN LUIS** La RN 7, que une Villa Mercedes con San Luis –hacia el oeste–, es también parte del recorrido que lleva de Buenos Aires a Mendoza, lo que justifica un tráfico importante. En verano, el calor pega, pero el buen estado de la ruta y lo relativamente corto del tramo –unos 100 kilómetros– hacen pasar con rapidez el camino. San Luis es una ciudad abierta a las sierras, de rica tradición y costumbres donde la tradicional tranquilidad provinciana se mezcla con el movimiento que le dasu ubicación, en la encrucijada de importantes rutas. Uno de sus edificios más valiosos es el Convento de Santo Domingo, monumento histórico nacional, formado por el antiguo convento colonial y una iglesia nueva. También es muy céntrico el Mercado Artesanal, donde se consiguen tradicionales trabajos en cuero, telar, bastidor, tallado en hueso, hojas de palmera y exquisitos dulces regionales.

Muy cerca de la capital, uno de los paseos más frecuentados por los puntanos y turistas es el Potrero de los Funes, un extenso campo entre las sierras ideal para picnics, camping o una estadía en el Hotel Potrero de los Funes, uno de los más clásicos y de mejor nivel de la zona. En los alrededores se practica mountain-bike y se pueden alquilar caballos, mientras otros prefieren no sustraerse a la tentación de la pesca en las aguas del embalse. En todo caso, la postal del Hotel y el embalse es una de las más típicas de San Luis, la provincia que apuesta a una imagen de naturaleza e infinito tiempo libre para llevar a los turistas al corazón de las sierras.

No menos tradicional es, para los puntanos, el sitio de recreación de El Volcán, entre arroyos y árboles frutales que hacen del lugar un pequeño Edén tranquilo con piletas naturales que reúnen a muchos visitantes los fines de semana.



Capilla de Potrero de los Funes.

**UN PARQUE JURASICO** Quienes prefieran un turismo más activo, o más orientado a la paleontología, podrán visitar también el Parque Nacional Sierra de las Quijadas, uno de los grandes tesoros de San Luis, aunque su recorrida en verano requiere estar preparado para afrontar la fuerza del sol. El esfuerzo vale la pena: este lugar increíble, antiguamente sólo conocido por los huarpes, fue el hábitat en tiempos remotos de dinosaurios voladores (pterosaurios) y otros gigantes prehistóricos de los que hoy sólo quedan las mudas huellas clavadas en la roca.

Si se va a visitar Sierra de las Quijadas hay que tomar la precaución de llevar provisiones desde San Luis, ya que en el camino no hay servicios, y se debe recordar que si bien para visitar los miradores no hay restricciones, sólo se puede bajar a las Sierras y el Potrero de la Aguada –un gran hueco rectangular de seis por ocho kilómetros– de la mano de guías especializados. En la zona hay especies que corren riesgo de extinguirse (tortuga terrestre, águila coronada, cardenal amarillo, boa de las vizcacheras), por lo que los guías redoblan los esfuerzos con el objetivo de conseguir que las visitas no las dañen: años de depredaciones, tanto de la fauna como de la flora –muchos quebrachos y algarrobos fueron talados– exigen que este cuidado no afloje.

El paisaje de Sierra de las Quijadas recompensa con creces todos los esfuerzos: sus paredes a veces rojas, a veces anaranjadas y otras veces grises como un paisaje lunar, parecen salidas de otros tiempos y planetas, intactas y vírgenes a los ojos de quien las mira por primera vez. Conocerlas e internarse en ellas es un desafío también para los amantes de la fotografía, que intentan pasar a un mundo bidimensional sus infinitos pliegues y sorpresas talladas en la roca ●

## PARA TENER EN CUENTA

A partir de este verano estará operativo el aeropuerto internacional Valle de Conlara, en Merlo. El aeropuerto, que cuenta con una amplia terminal, dispone de una pista de 48 metros de ancho por 2250 de largo. Su inauguración se suma a la del nuevo casino de Merlo, el Flamingo.



Secreto puntano: venados en la zona centrosur la provincia.



Entre el mar y la ciudad, un vuelo en parapente. La sensación de estar colgados de las nubes.

COSTA ATLANTICA *Más allá de la Playa*

# Aventuras marplatenses

**Además del tradicional atractivo de sus playas, Mar del Plata ofrece a los visitantes una amplia gama de deportes de aventura que incluyen vuelos en parapente sobre la ciudad o en la zona de Los Acantilados, así como cicloturismo, rappel y escalada en la reserva forestal de Sierra de los Padres.**

POR J. V.

A la misma hora en que el sol marplatense comienza a descender del centro del cielo, se abre para el visitante toda una serie de opciones del llamado turismo activo, que van desde paseos en mountain bike y escalada en la roca, hasta asombrosos vuelos en parapente sobre los edificios de la ciudad. Una alternativa para quienes busquen un poco de acción después del sosiego de la playa.

**EXCURSIONES A PEDAL** La zona de Sierra de los Padres, a 14 kilómetros del centro de la ciudad, es el centro de actividades del turismo activo en Mar del Plata. Las mejores excursiones de cicloturismo son las que se realizan por los alrededores de Laguna de los Padres. Se trata de paseos a ritmo tranquilo, para que el ciclista pueda disfrutar del paisaje y la nutrida avifauna del lugar.

Durante la excursión se pedalea sobre senderos de tierra entre bosques de tala y eucaliptus rodeados de un pasto verde que parece una cancha de golf. Al llegar a Laguna de los Padres –declarada reserva forestal– hay que observar detenidamente entre los juncos para descubrir alguna nutria y, con un poco de suerte, un carpincho. El nado elegante de los cisnes de cuello negro deja una suave estela en el agua de la laguna, mientras una infinidad de patos de variados colores alborota la tranquilidad del lugar, en cuyos alrededores anidan las gaviotas que revolotean en las playas de Mar del Plata. Al levantar la mirada hacia el cielo, aparecen cada cinco minutos bandadas de centenares de pájaros que se alejan en estricta formación hasta perderse en el infinito. En el transcurso de un largo rato, millares de pájaros surcan las alturas dando la impresión de que todos los pájaros del mundo se hubiesen dado cita en ese lugar.

El sendero se interna en un sector de la laguna donde tenemos agua a los dos costados, y llegado cierto punto debemos ingresar en la laguna levantando la bicicleta con las dos manos y con las zapatillas colgadas del cuello. El trecho es de 30 metros y el agua nos llega hasta la cintura, por lo cual se recomienda llevar malla o calzas. La excursión dura medio día y se recorren 18 kilómetros en total. Existen diversos circuitos con diferentes niveles de exigencia (ver Datos Utiles) e incluso otros más extensos que incluyen una noche de camping.

**ASCENSOS Y DESCENSOS** En el punto más alto de Sierra de los Padres hay una serie de rocas gigantes que se utilizan para practicar escalada y descensos en rappel. Al contratar una excursión de este tipo el turista descubre rápidamente que escalar una roca y descender por un barranco son actividades mucho más sencillas de lo que parecen. Alcanza con una tarde para aprender los rudimentos básicos y descender un barranco de 30 metros, o subir a lo alto de una roca de 5 metros.

Nuestro instructor, el guía de montaña Sergio Venuti, se encarga de extremar los cuidados para garantizar la seguridad del turista. En primer lugar, sube hasta lo alto de la roca para atar una cuerda de seguridad. Entonces nos coloca un arnés, y con la misma inseguridad con que un bebé da sus primeros pasos, los aprendices comenzamos a subir. Al rato, ya mucho más seguros, subimos y bajamos a placer con la misma facilidad con que caminamos sobre suelo firme.

El paso siguiente es aprender la técnica de descenso en rappel. En este caso los primeros intentos producen cierto vértigo ya que uno debe pararse de espaldas al vacío y tirar el cuerpo hacia atrás, sosteniéndose de una soga y un arnés. Pero no es una cuestión de fuerza sino de habilidad y confianza. Una vez aprendida la técnica en las rocas más pequeñas, es el momento de la prueba de fuego. A pocos metros de allí hay un escarpado barranco de 30 metros donde el instructor ata la soga de un árbol. En los instantes previos al descenso –cuando nos colocamos de espaldas al precipicio– segregamos adrenalina a borbotones. Pero al comenzar a bajar (siempre con una soga de seguridad) el nivel de concentración aplaca todos los miedos. Al llegar a la mitad del descenso –liberados ya de las tensiones iniciales– el asunto se vuelve más sencillo. Para aquellos que duden de que la escalada en la roca y el descenso en rappel son tareas sencillas, valga como ejemplo el siguiente dato: nuestro instructor trae todos los años a grupos de colegio primario que en una tarde aprenden las técnicas de rappel y descienden el barranco de 30 metros.

**POR LOS AIRES MARINOS** En Mar del Plata muchos veraneantes hacen realidad el antiquísimo anhelo de imitar el arte de los pájaros. Por $ 30 se puede volar en un parapente biplaza y ganar el cielo dejándose llevar por el viento y el silencio. El instructor comienza los preparativos para nuestro vuelo de bautismo, donde el experto conduce mientras el acompañante (sin experiencia previa) se limita a disfrutar del paisaje. Luego de ajustar bien los arneses y colocarnos el casco, nos mantenemos a la espera de un viento adecuado para saltar sobre el precipicio de un acantilado cercano a Punta Mogotes. Correteamos para despegar y cuando estamos por saltar sentimos un tirón hacia arriba y ya estamos volando. De repente hemos quedado flotando en el aire, con los pies meciéndose suavemente a 200 metros de altura.

Al principio el instructor estudia todos esos vericuetos invisibles que pueblan el vacío (térmicas, dinámicas y vientos sonda). No se puede negar que la experiencia despierta cierto temor, sobre todo si pensamos que nuestras vidas penden de unos hilos muy finos (pero resistentes). La tensión cede cuando descubrimos que el vuelo es muy distendido y a poca velocidad. La sensación no es tanto la de volar como un pájaro, sino más bien la de estar flotando liberados de la fuerza de gravedad. El instructor hace que el parapente comience a avanzar y a dar largas vueltas hasta internarnos 100 metros mar adentro. El viento nos sirve para ganar altura y comenzamos a recorrer la costa desde todos los ángulos. Durante el vuelo se puede conversar tranquilamente, y el conductor me comenta que cuando vuela con algún pasajero desde Playa Varese, lo hace por encima de los edificios, casi a la misma altura de los más altos. El vuelo también se puede hacer de noche, cuando se escuchan a la perfección los sonidos de la ciudad iluminada, desde gritos y música, y hasta las bocinas de esa larga fila de luces que transita por la avenida Colón.

A la media hora de vuelo sobre el mar, luego de recorrer unos 8 kilómetros en total, volvemos al lugar donde partimos. Cuando todo ha terminado nos invade un extraño éxtasis; la sensación de haber estado, por unos instantes, colgados del cielo.

## DATOS UTILES

**Bicicleteadas:** La excursión de medio día cuesta $ 20. El llamado Circuito Largo parte de la Sierra de los Difuntos hacia la Sierra de los Padres, y se duerme en carpa en un camping. El precio es de $ 60 por persona y se recorre un total de 50 kilómetros en dos días. Se incluyen la cena, los traslados desde y hasta Mar del Plata, y el alojamiento. Hay otro circuito llamado Interlagunas, que une Laguna Brava con Laguna de los Padres, pasando la noche en este último lugar. Son 85 kilómetros en total y se tardan dos días. El precio, con todo incluido, es de $ 80 (cada persona trae su carpa). Más información: Leomar Bici Aventura, tel.: 0223-481-0082 156-828-458 E-mail: leomarbici@hotmail.com

**Escalada y rappel:** Salidas combinadas para personas sin experiencia en estos deportes. El precio es de $ 10 incluyendo el equipo. El transporte hasta Sierra de los Padres se cobra $ 5 por persona. En verano se realiza todos los días después de las 16 horas (conviene confirmar por teléfono). También se pueden hacer trekkings de 4 horas ($ 8), saltos en paracaídas ($ 160), paseos en 4 x 4 combinados con sandboard ($ 10) y cursos de escalada de cuatro días ($ 75). Más información: Centinela de Piedra, tel.: 0223-156-881589 E-mail: centineladepiedra@hotmail.com

**Parapentes:** Vuelos en biplaza para turistas en la Playa Varese, Sierra de los Padres y en la zona de Los Acantilados, sobre la Ruta 11. Un vuelo en biplaza en Los Acantilados cuesta $ 30, y en Playa Varese o las Sierras de los Padres, $ 35. Un curso intensivo de verano cuesta $ 500 (10 clases). Más información: Parapentes.com, tel.: 0223-463-1167, 156-800689

**E-mail:** info@parapentes.com Sitio web: www.parapentes.com

**EMTUR** (Ente Municipal de Turismo de Mar del Plata). Calle Belgrano 2740 Te.: 0223-495-1777

**www.argenet.com.ar/emtur**

**Casa de Mar del Plata en Buenos Aires:** Av. Corrientes 1660 (Complejo La Plaza) Tel.: 4384-5613.